

Grupos musicales

«¿Bromea o qué» (Vigo)

¿Bromea o qué?, nacido en Vigo, tiene cuatro componentes: Nicolás, guitarra y voz; Javier, bajo; Joaquín, guitarra y voz, y Luis, batería. Nicolás venía de Los Buzos (ya disueltos); Joaquín y Javier tocaban juntos en Infusión Adelgazante (también desaparecido) y Luis toca en Areolíneas Federales. Han grabado varias maquetas y también se han costeadado a medias la grabación de un L.P. con Julián Hernández, en el cual incluyen canciones de su primera tanda. Títulos de ¿Bromea o qué? son Eres idiota, Los chicos van bien, Ur-

zaiz Street Band, La piscina, etc., con los cuales han grabado también un L.P. a principios de año con una casa de discos española.

Dicen que el grupo se formó, en los bajos del pub El Manco, por las mismas razones que la mayoría. Al principio sólo estaban Luis y Nicolás, que llamaron a Javier para que tocara el bajo y porque además se parecía a John Belushi; un mes después, y ante la incompetencia de Nicolás a la guitarra, llama a Joaquín, quien por otro lado no se parece nada a Dan Aykroyd.

Para ellos el nombre es lo de

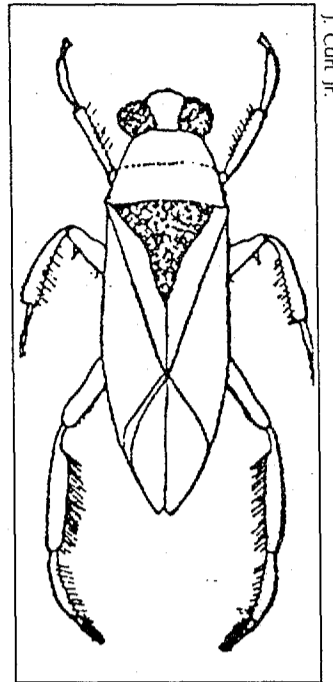
menos, pues reconocen que no se lo pusieron por nada en especial. Les gusta mucho trabajar en las canciones, pero sin virtuosismos; su música podría definirse como pop-clásica. Creen que casi todos los grupos tienen su mérito, lo que pasa es que algunos tienen muchísimo y otros poquísimo, y piden más profesionales y menos listillos en el mundo artístico. Por último, ¿Bromea o qué? confiesa que escuchan toda clase de música (buena) y procuran aprender lo mejor de cada estilo.

● E. Naya

Insectos

Noctonecta

Nos fascina la noctonecta (*Noctonecta glauca*), que vemos con profusión en los cauces de agua gallegos. La noctonecta es un prodigio anatómico que la Naturaleza concibió, adelantándose millones de años, al invento humano del bote de remos. Basta para contemplar este milagro entomológico con asomarse a la superficie del agua y buscar a este insecto que nada de espaldas y descansa con sus largas patas posteriores extendidas a cada lado, casi en ángulo recto con su cuerpo —cual marinero presto a emprender rápido bogar— para permitirle huir, vivir o capturar sus presas.



J. Curt Jr.

La adaptación al medio acuático de esta chinche es sencillamente maravillosa. Merece la pena arriesgarse —bajo la responsabilidad de cada uno— a su terrible picadura, similar a la del escorpión de agua y la ranatra, y coger al insecto para observarlo. Dándole la vuelta (o sea, colocándolo en su posición lógica, pues nada al revés, es decir, con el abdomen más próximo a la superficie), nos daremos cuenta que su estructura es la de un bote perfecto, haciendo de quilla su línea media dorsal.

Flotabilidad negativa

Su movilidad en el agua es tan perfecta como su morfología. Avanza, retrocede y se sumerge con facilidad, pudiendo subir simplemente con pararse, ya que su flotabilidad es negativa. O sea, de abajo a arriba, como enseña Arquímedes, pues el volumen de agua que desplaza este hemíptero es muchísimo mayor que su peso. En efecto, al igual que los zapateros, está cubierta de una tupida pubescencia de carácter hidrófugo, a la que se adhiere una capa de aire que impide que el agua toque el cuerpo y se moje. Este es el motivo por el que, cuando el insecto está sumergido, parece que es de plata, debido al aire que brilla entre los pelos citados. Los remos —o sea, sus patas posteriores— están convenientemente ensanchados (y su borde interno, guarnecido de pelos, a modo de eficaz pala na-

tatoria) trasta la agilidad de las noctonectas en el medio acuático con su torpeza para caminar en la tierra firme. Cuando se sacan del agua se arman un auténtico lío para recuperar su posición lógica, con su parte dorsal más alejada del suelo. Este increíble insecto tiene, no obstante, resuelto su problema de locomoción fuera del agua y cuando desea cambiar de lugar para continuar la lucha por la vida no tiene más que extender sus alas, que estaban perfectamente plegadas bajo los élitros, y sacar las antenas que también guardaba en un estuche formado por unas fosetas situadas debajo de sus enormes ojos compuestos. Como es razonable en un animal tan bien concebido, el vuelo lo hace en posición normal, aunque nadar lo haga de espaldas.

Los huecos, en los tallos

La noctonecta descansa manteniendo la extremidad de su abdomen fuera del agua, pero esta posición no tiene ninguna aplicación respiratoria. Pone sus huecos en el tallo de las plantas acuáticas y sus larvas, como ocurre con los demás chinches, son muy parecidas a los adultos (aunque en el estadio larvario faltan las alas que, primeramente, aparecen como muñones; para desarrollarse definitivamente después de la última muda).

● Rasele

Minerales

La huella del oro



Playa de Ponzos con los restos del lavadero de oro

La semana pasada hablábamos de los lugares gallegos donde se encontraba oro, y citamos una relación de ellos. Sin embargo, no eran todos, por lo que se impone ampliar los datos que suministramos.

Y así, también en Fornos, unos 500 metros al W. de esta aldea y 7,5 kilómetros al NW. de Santa Comba, dentro de su término municipal. En Santa Sabina, cerca del anterior y un kilómetro al N. de la aldea de Santa Sabina. En Meanos, cerca de la aldea de San Martín de Meanos, 4 kilómetros al S. de Zas y en su término. Vila, al S. de esta aldea, un kilómetro al S. de la anterior, y Limideiro, al lado de esa aldea, un kilómetro al W. de Brandomil, en el ayuntamiento de Zas.

En el lugar de Covas, término municipal de Ferrol y unos 7 kilómetros al Norte de esa ciudad, 500 metros al Norte de Covas y a la derecha del camino que lleva a la playa de Ponzos, se observan las antiguas explotaciones de oro. Los romanos trabajaron la zona superficial de un paquete de cuatro filones de cuarzo con arsenopirita aurífera, que fueron posteriormente trabajadas mediante labores subterráneas por la empresa francesa Mines de Cuivre du Ferrol entre 1913 y 1914. Se trataba el mineral por tostación y posterior cianuración en una pequeña planta cuyas ruinas son aún visibles en la playa de Ponzos.

En 1910 se hace cargo la empresa «Sociedad Aurífera Gallega» que paraliza las labores pocos años después. Desde enton-

ces, las minas se encuentran abandonadas.

Centrándose en la villa de Carballiño (Orense), y en un radio de unos 8 kilómetros, se encuentran numerosas explotaciones romanas de oro, algunas de ellas de espectacular volumen. En general se beneficiaron pequeñas vetas y vetillas de cuarzo con pirita y arsenopirita auríferas. Algunos de ellos, como Lago, Madernás y Rivas, fueron posteriormente investigados y parcialmente explotados por la empresa francesa Société de Leiro entre 1910 y 1913.

Impresionantes canteras

Rivas se ubica cerca de esta aldea, unos 6,5 kilómetros al N de Carballiño, en el término de Irixo. Se ven impresionantes canteras romanas de un diámetro de hasta 50 metros y profundidad de casi 40 metros. Lago es una cantera de 200 x 40 metros y una media de 25 metros de profundidad, muy cercana a la carretera de Carballiño a Pontevedra, casi un kilómetro al NE de la aldea de Lago, término municipal de Maside.

En Madernás, muy cerca de esta aldea, en el ayuntamiento de O Irixo, se encuentran dos canteras de dimensiones algo inferiores a las de Lago, pero con una profundidad de 32 metros.

En Boborás

Cabe destacar los filones de cuarzo con arsenopirita aurífera de Brués, al norte de esta villa, en el término de Boborás, entre la carretera de Carballiño a Pontevedra y las vías del ferrocarril Orense-Santiago. Se trata de va-

rios filones subparalelos de hasta un metro de ancho que fueron parcialmente explotados por labores subterráneas a principios de siglo por la compañía inglesa The Carballiño Gold and Arsenic Mines Company Ltd. Hacia 1910 tal actividad se paraliza después de extraerse y tratarse unas 15.000 toneladas de mena.

En el término municipal de O Rosal, unos 300 metros al ENE de este pueblo, 5 kilómetros al NE de A Guardia (Pontevedra) se encuentra una zona con filoncillos de cuarzo de hasta 0,5 metros de ancho con abundante pirita y arsenopirita auríferas junto con raras pirrotina y calcopirita. Se observan en la zona varias trincheras, probablemente romanas, de hasta 5 metros de profundidad.

De Tomiño a Baldaio

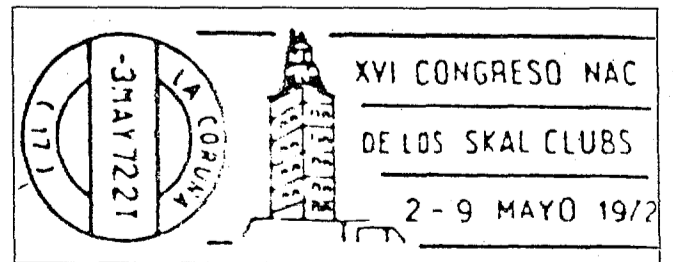
Algo al norte, en las cercanías de la aldea de Vilachán do Monte, en el término de Tomiño, unos 12 kilómetros al SW de Tui, se localizan tres espectaculares canteras romanas en granito alterado con venillas de cuarzo, con escasa arsenopirita aurífera y algo de pirita y calcopirita.

Finalmente hay que señalar que en épocas recientes se realizaron varios sondeos de investigación minera en una antigua mina de arsénico en las cercanías de Imende, unos 3,5 kilómetros al WSW de Caión, en el término municipal de Carballo y extremo oriental de la playa de Baldaio (La Coruña). Se atravesaron varias venillas de cuarzo con arsenopirita aurífera acompañada de escasa pirita.

● J.C. Mirre

Rodillos

Torre de Hércules



En La Coruña, y entre el 1 de abril y el 7 de mayo de 1972, se utilizó un rodillo en cuyo diseño se distinguía la Torre de Hércules, a la que acompañaba un texto que decía: XVI Congreso Nac. de los Skal Clubs. 2-9 mayo 1972.

● A. Palacios